Murió Liborio Villagómez, custodio del libro antiguo

Don Liborio Villagómez Guzmán fue durante muchos años el gran custodio del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México hasta que decidió jubilarse y tras hacerlo, continuar su labor de bibliotecario en el acervo bibliográfico y hemerográfico de la Academia Mexicana de la Lengua, como brazo derecho del escritor, investigador y académico Vicente Quirarte.

"Don Librorio", como lo llamaban cariñosamente sus colegas, amigos y los jóvenes investigadores que acudían a él buscando consejos sobre en cuál documento encontrar la información necesaria para sus tesis, falleció ayer víctima de un infarto. Con él se fueron su experiencia, conocimiento y muchas historias relacionadas con la Biblioteca Nacional de México, en la que trabajó desde que tenía 16 años.

Durante más de 30 años, Liborio Villagómez Guzmán fue custodio de la colección de libros históricos más importante de América Latina, incluida la Sala Mexicana del Fondo Reservado, donde se ubican los libros impresos entre 1554 y 1910, algunos de ellos, verdaderas joyas históricas.

Desde el mediodía, en la página oficial de la Academia Mexicana de la Lengua, en la que el reconocido bibliotecario trabajó los últimos años de su vida, la institución mantuvo una esquela con el título "Luto en la Academia Mexicana de la Lengua", que dice: "Participa con enorme pena el fallecimiento de su querido bibliotecario, el señor don Liborio Villagómez", ocurrida este 1 de julio.

Liborio Villagómez, quien durante más de 16 años fue jefe del Fondo Reservado, tuvo agradecimientos en varias tesis de licenciatura, maestría y doctorado, participó en congresos y con la doctora Ascensión Hernández de León-Portilla participó en la recuperación de los *Cantares Mexicanos*. *(Yanet Aguilar)*

ARCHIVO EL UNIVERSAL

AMIGO. Don Liborio fue el brazo derecho del escritor Vicente Quirarte

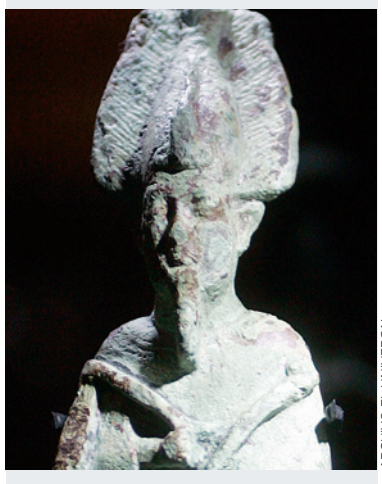
EN BREVE

» Hallan lugar de culto dedicado a dios Osiris

EL CAIRO. Una pequeña construcción dedicada al culto del dios Osiris, que data de la dinastía faraónica XI (2150-1990 a.C.) ha sido descubierta por expertos egipcios en la ciudad arqueológica de Abidos, al sur de El Cairo.

La estructura de piedra caliza posee inscripciones de los títulos que ostentó en vida Mentuhotep II, del que poco se conoce, al igual que de su dinastía.

El hallazgo se produjo durante operaciones de limpieza que comenzaron tras descubrir excavaciones ilegales en busca de piezas arqueológicas en esta zona de Abidos, lo que provocó derrumbes. *(EFE)*



ARCHIVO EL UNIVERSAL

DEIDAD. El culto a Osiris data de 2150 a 1990 a.C

DISEÑOS. El libro muestra las características de sus vestidos y los colores de la bandera colombiana que son de uso frecuente en sus escapularios

Cholombianos, un retrato de la cumbia que adoptó Monterrey

Amanda Watkins es diseñadora y autora del libro que publica Trilce y que muestra el estilo de estos jóvenes

Sonia Sierra
ssierra@eluniversal.com.mx

"Mi nombre es Maricruz Herrera Martínez. Tengo 25 años y terminé la secu a fuerza. Vivía por San Bernabé, por Solidaridad. Empecé con lo colombia como a los 14 años. Más que nada fue por la música que me metí; es la música que te gusta, o sea, no na más porque 'ah, se visten así', pos no. ¿va? Me empecé a vestir colombia, pos también por amigas".

Mari figura entre los mil jóvenes, aproximadamente, que en la ciudad de Monterrey son conocidos como colombianos; que hace varios años, como herencia de la música de ese país que desde los 60 se oye en la capital regia, han dado pie a un movimiento urbano muy identificable por las cumbias y otros ritmos colombianos, así como por sus peinados y vestidos que ellos mismos diseñan.

A siete años de que la diseñadora inglesa Amanda Watkins conoció en Monterrey a los jóvenes que protagonizan su libro *Cholombianos* cuenta que es "un movimiento emocionante, a nivel de estilo, tanto para los hombres como para las mujeres. No puedo ver nada negativo, intimidante, en la construcción de la moda de un chico como este (dice señalando una de las fotografías de su libro), pero no sé si se han creado una reputación en Monterrey que los discrimine".

De las historias a la imagen

Amanda Watkins publica *Cholombianos* con Trilce Ediciones; en su libro predominan las fotografías de los vestidos, los cortes de cabello, las señales de las manos y la numerosa presencia de jóvenes en la ciudad de Monterrey en conciertos donde el acordeón se impone y estos chicos dedican la noche a escuchar y a bailar.

El libro contiene textos de la propia Watkins, así como de José Carlos Zarazúa, Leticia Saucedo, Juan Carlos Guerra Pérez, Esteban Cárdenas y el músico Celso Piña, una de las figuras esenciales para que la música colombiana tenga tanto pegue en las estaciones de radio y diversos espacios. Junto a sus textos, el libro guarda testimonios de todo tipo de chicos que crecieron en ese ambiente.

FOTOS: AMANDA WATKINS/ CORTESÍA TRILCE

EN LA CALLE. Las señas con las manos son otro rasgo que les identifica

Celso Piña describe en estas páginas sobre cómo han cambiado: "Los jóvenes fueron creando su propio estilo y hasta ahora lo siguen haciendo: sus peinados son más locochones y la ropa es más característica de su rollo. Lo que también los identifica es su saludo con las manos: significa que son seguidores de esta corriente".

Amanda Watkins comenta que "durante años fue un movimiento muy fuerte, hubo un momento de mucho disfrute, de la moda, de crear un estilo, pero no sé qué está pasando ahora; espero que no estén absorbiendo estilos americanos, que sigan manteniendo la originalidad que tenían".

Aclara que su libro no ofrece las respuestas que daría la sociología y que ella pretende resaltar la creatividad, lo singular y original de sus vestidos y estilo.

PORTADA. Uno de los jóvenes muestra su corte de cabello

"En México —dice en entrevista— no he visto nada tan original y definido como ellos. Lo que los hace diferentes es que experimentan mucho con su peinado, que es lo más visible; hacen sus propios escapularios, su ropa, eso requiere de mucho trabajo y nivel de producción. Como tienen poco presupuesto, crean todos los elementos de su atuendo".

De los atuendos resalta el uso de elementos de diseño gráfico, los tejidos, las telas bordadas, la aerografía para escribir sus nombres en grandes escapularios, la mayoría de los cuales tienen los colores de la bandera de Colombia.

Esta nación sudamericana es para ellos un referente. "Se llaman colombianos. Todos quieren ser colombianos. Han adoptado lo colombiano, se emocionan cuando viene una banda de ese país".

Sin embargo, la diseñadora percibe, y así lo dice en el libro, que en esa ciudad tan fuerte económicamente hablando, a menudo se les discrimina: "Monterrey es muy segregada, ellos vienen de clases trabajadoras, con pocos recursos, hay un elemento social de buscar una identidad que los une ante tanta discriminación; les genera orgullo pertenecer, proyectarse".

WWW.eluniversal.com.mx

Fotogalería. Mira más imágenes del libro "Cholombianos"

Aceves Navarro exhibe su obra *Las bicicletas* en NY

NUEVA YORK. — El artista Gilberto Aceves Navarro presentó *Las Bicicletas*, un proyecto escultórico para que durante tres meses más de un centenar de piezas inspiradas en este sistema de transporte sean desplegadas en Nueva York, Estados Unidos.

El proyecto de 122 bicicletas, una de cuyas versiones fue desplegada por primera vez en 2008 en el Museo de Bellas Artes de la Ciudad de México, estará instalado a partir de hoy y hasta el 30 de septiembre en el bajo Manhattan y Brooklyn. "Este proyecto es algo muy importante en mi vida. Dediqué mucho tiempo a hacer esbozos y dibujos, inspirado en mi experiencia con México y su relación con la bicicletas", afirmó Aceves Navarro durante la presentación del proyecto en el consulado mexicano en Nueva York.

En entrevista, el artista aseguró que su relación con las bicicletas data de su primera infancia. Cuenta que su padre, dueño de una panadería, empleaba a personas que en estos transportes cargaban los "tambaches" de pan para repartirlos por las calles de la capital mexicana.

LUCAS JACKSON | REUTERS

EN EL BAJO MANHATTAN Y BROOKLYN. Las obras estarán hasta septiembre

El proyecto es una especie de reconocimiento al pasado "bicicletero" de México y, al mismo tiempo, un símbolo de esperanza para que los habitantes urbanos se inspiren en esa época para retomar un medio de transporte amigable con la sociedad y el ambiente.

"Hace 80 años no había tantos camiones, tanto humo o tanta urgencia. No había tanto empujón. Uno podía ir al paso, tranquilamente en su bicicleta. Hay que tratar de volver a eso, aunque sea un poco", aseveró el artista.

Sin embargo, dijo, su obra no aspira a concientizar a la gente sobre los peligros que suponen los automóviles, tanto en términos personales como ambientales, sino provocar, mediante una obra enclavada en puntos representativos de una urbe tan cosmopolita como Nueva York.

> "Este proyecto es algo muy importante en mi vida. Dediqué mucho tiempo a hacer esbozos y dibujos inspirado en mi experiencia con México y su relación con la bicicletas"
>
> **Gilberto Aceves Navarro,** pintor y escultor

"La bicicleta es un vehículo del silencio", señaló Aceves Navarro, quien aspira a que otras personas puedan compartir la cercanía que él tuvo durante la mayor parte de su vida con tal objeto.

De acuerdo con Víctor Hugo Bernal, productor general de *Las Bicicletas*, el proyecto fue financiado por un grupo de ocho empresarios de Guadalajara, bajo un esquema novedoso que buscarían replicar en otras ciudades.

"Luego de septiembre, cuando termine la instalación, buscaremos que algunos esculturas puedan quedarse de manera permanente en Nueva York y que las otras puedan ser adquiridas por coleccionistas", informó Bernal.

La obra de Aceves Navarro, quien en 1952 colaboró con David Alfaro Siqueiros en murales creados en la UNAM, ha sido exhibida en los principales museos de México, así como en Estados Unidos, Brasil, Cuba, Colombia, Japón, España y Alemania. *(Notimex)*